

TRABAJO



En la
noche fabril de
la fundición, mien-
tras enrojecen los lingot-
gotes y el fuego doblega
a la dura materia; el es-
fuerzo humano triunfa es-
caltado por los ígneos sur-
tidores desmelenados de ro-
jizas llamas. He aquí
uno de esos grandes
talleres, en todo
su apogeo.